



# FRANCISCANO Y LA ECOLOGIA..

## Reflexión del Aniversario 35



*En 1979 el Papa Juan Pablo II nombró a San Francisco de Asís “patrono celestial de quienes promueven la ecología”. En el 35º aniversario de este gran evento, nosotros, miembros de la Comisión Inter franciscana de JPIC Romanos VI, les enviamos esta reflexión de hermanos y hermanas franciscanas de todo en el mundo. Esperamos que esta reflexión nos ayude a comprender mejor lo que significa llamar a Francisco patrono de la ecología, más aún, juntos queremos explorar la responsabilidad que hemos heredado como seguidores de Francisco, que es el cuidado de la*

*Creación como sus administradores. También queremos compartir con ustedes algunos ejemplos de Franciscanos que se esfuerzan por vivir las implicaciones de este evento en el contexto del mundo de hoy.*

*Un especial agradecimiento a Keith Warner OFM. Su artículo “Retrieving Saint Francis: Tradition and Innovation for our Ecological Vocation” (in Tobias Wright, ed., 2011, *Green Discipleship: Catholic Theological Ethics and the Environment*, Winona, Minnesota: Anselm Academic, pp. 114-127, <http://webpages.scu.edu/ftp/kwarner/Fran-WarnerRetrieving.pdf>), que ha sido de extremadamente útil en la preparación de esta reflexión, y que facilitó la tarea.*

### Francisco y la Ecología

Nuestro fundador Francisco es considerado por muchos como ejemplo excepcional del cuidado Cristiano de la creación. En estos tiempos de crisis ecológica, científicos, líderes religiosos de otras confesiones, estudiosos y creyentes comunes y también no creyentes, han citado a Francisco como su inspirador. ¿Por qué Francisco tiene tanta atracción?.



Primero, podemos indicar el amor apasionado y sensorial de Francisco por toda la creación, vista como obra de Dios. Su profundo aprecio por la belleza y la bondad del Creado lo llenaba de un amor y agradecimiento aún más profundo para Dios, fuente de abundancia, bendiciones y plenitud.

Segundo, Francisco experimentó la presencia de Dios en la Creación. Francisco intuyó que lo natural indica participar de lo sobrenatural. Sintió que el Dios que se hizo carne en Jesucristo sigue siendo y siempre estará encarnado en el mundo. En otras palabras, la visión de la Creación de Francisco era sacramental y encarnada. Francisco nos ofrece por lo tanto una afirmación alternativa de la Creación a aquella que enfatiza en la "mancha del pecado original". Nos recuerda la bondad duradera e intrínseca de la creación, tanto como un flujo de salida como el hogar generativo de Dios. A este conocimiento de Francisco, hizo eco Juan Pablo II en su Encíclica *El Evangelio de la Vida* (#83), en la cual él alaba "una mirada contemplativa" de "quien no pretende apoderarse de la realidad, sino que la acoge como un Don, descubriendo en todas las cosas el reflejo del creador y en cada persona su imagen viviente."

Es el *Cántico de las Creaturas* la obra que mejor describe la expresión de Francisco en su relación con la Creación. Tal vez la característica más distintiva es el contacto que tiene con los elementos de la creación llamándolos "hermano" o "hermana", revelando la profunda conexión que Francisco sintió con el mundo creado. Se deleitaba en el sol, contemplaba las estrellas, bailaba con el aire, dialogaba con el fuego, probó las maravillas del agua y acarició la tierra. *El Cántico* es una celebración del amor de Dios que se manifiesta en toda la creación y, a su vez, refleja las alabanzas de la creación. Esto da a conocer el reconocimiento de Francisco de la creación como una expresión del amor generoso de Dios. Todas las cosas creadas son signo y revelación (sacramento) del Creador, que deja una huella divina en todas partes. Como tal, la creación tiene un valor intrínseco, no por su valor material o instrumental para los seres humanos, sino por el hecho de haber sido creado de Dios. Esta es la verdadera sabiduría ecológica. Aún más, *el Cántico* no puede entenderse aparte del amor de Francisco por Jesucristo, y su devoción a la Encarnación y a la Pasión. La humildad de Dios, que lo llevó a entrar en la Creación, ha ennoblecido infinitamente toda la creación.

En tercer lugar, Francisco modeló un camino para la acción contemplativa. Su modo devoto de compartir el dolor de los marginados, como el ejemplo con el leproso, lo movía a actuar con compasión. Él por lo tanto mediaba y encarnaba el amor permanente de Dios hacia Cristo resucitado siempre presente, aún escondido en los despreciados y rechazados.



El compromiso de Francisco en vivir la Buena Noticia de Jesucristo, unido a su apasionado amor por la creación, dio origen a una convincente conciencia religiosa y ecológica que lo ha vinculado a la justicia social con la justicia ecológica. Francisco no solo se esforzó por las relaciones justas entre los seres humanos, sino que también por las relaciones justas con las demás creaturas y con la tierra misma – incluso hasta el punto de “obedecer... a cada bestia y cada animal salvaje” (*Saludo a la Virtud, 14*).

La visión y la vida de Francisco continúan siendo testigo perenne de una sabiduría ecológica, que los seres humanos, individual y colectivamente, pueden vivir una vida buena en relación fraterna entre sí y con la tierra. Se entiende de modo correcto, su testimonio espiritual y ecológico puede unir a todas las personas de buena voluntad, para que juntos puedan participar en actividades más amplias para crear una sociedad (dando así respuesta a “el grito de los pobres”) y una ecósfera (dando así respuesta a “el grito de la tierra”) más sostenible.

#### Recientes respuestas católicas a la Ecología

La preocupación de los católicos por el ambiente ha sido consolidada del Mensaje de Juan Pablo II para la Jornada Mundial de la Paz de 1990. Tan grande fue el impacto de este documento que puso fin al debate, que si los católicos deben estar preocupados por el medio ambiente, cambiando la discusión a *como* los católicos deben expresar su cuidado por la Creación. Aunque la mayoría de los ambientalistas más convencionales apuntan a un crecimiento industrial desenfrenado y en las decisiones erradas de la política pública, como agentes de nuestras crisis ecológicas, Juan Pablo II desafió a todos los pueblos a reconocer una causa más profunda de estos males: el pecado, el egoísmo y la falta de respeto por la vida. Sostuvo que muchas de nuestras crisis ecológicas se originan a partir de nuestra comprensión desordenada de lo que significa ser seres humanos en relación con Dios, con nuestros semejantes y con la creación.

Juan Pablo II insto a una mayor apertura a los valores del Evangelio como un medio para tomar decisiones ecológicamente sensatas. También describió los deberes éticos de los individuos y de las instituciones a todos los niveles: para las naciones del mundo cooperar a nivel internacional en la gestión de los bienes de la tierra; a cada nación, cuidar de sus propios ciudadanos; y para cada individuo, de llevar un camino de formación en la responsabilidad ecológica hacia sí mismos, hacia los otros y hacia la tierra. Por último, recordó a los católicos “la seria obligación de cuidar toda la creación”, que



expresa “la esperanza de que la inspiración de San Francisco nos ayude a conservar siempre vivo el sentido de “fraternidad” con todas las cosas, que Dios omnipotente ha creado.”

En los últimos años de su vida, Juan Pablo II, vinculó de manera más explícita la preocupación ecológica con los principios de la Doctrina Social de la Iglesia, afirmando que la prosperidad humana era de tan vital importancia como el florecimiento biológico y físico de la creación. El “grito de la tierra” no puede estar separado del “grito de los pobres”. Su continua afirmación de la importancia del principio de “solidaridad”, con el reconocimiento ineludible de la interdependencia humana, demostró la compatibilidad tanto con la visión de Francisco como con aquella de una conciencia ecológica más amplia.

La atención a la ecología humana ha sido uno de los temas centrales de la enseñanza de Benedicto XVI. Él escribió: “La Iglesia tiene una responsabilidad con respecto a la creación y debe hacer valer esta responsabilidad en la esfera pública. Al hacerlo, no solo debe defender la tierra, sino que también el agua, el aire, como dones de la creación que pertenecen a todos. Debe proteger sobre todo al hombre contra la destrucción de sí mismo” (*Caritas in Veritate* n.51). También señaló que: “además de la ecología de la naturaleza hay una ecología que podemos llamar “humana”, y que a su vez requiere una “ecología social”. Esto comporta que la humanidad, si tiene verdadero interés por la paz, debe tener siempre presente la interrelación entre la ecología natural, es decir el respeto por la naturaleza y la ecología humana. La experiencia demuestra *que toda actitud irrespetuosa con el medio ambiente conlleva daños a la convivencia humana y viceversa*. Cada vez se ve más claramente un nexo inseparable entre la paz con la creación y la paz entre los hombres “(*Mensaje por la Jornada mundial de la Paz, 2007, n.8*).

La preocupación de los católicos por el cuidado de la Creación ha continuado con el Papa Francisco. Ha señalado que “no es solo algo que Dios habló en los albores de la historia”, sino más bien algo que Dios “ha confiado a cada uno de nosotros como parte de su plan”. El Papa Francisco también ha hablado de encontrar, en su homónimo, una continua inspiración ecológica: “Me ayuda a pensar en el nombre de Francisco, que nos enseña un profundo respeto por toda la Creación y la necesidad de protección por el medio ambiente, que con demasiada frecuencia, en lugar de ser utilizado para el bien común, lo explotamos en detrimento de los demás”. Claramente el Papa Francisco, como también sus antecesores, Juan Pablo II y Benedicto XVI, detecta claramente el fracaso moral en el corazón de la crisis ambiental y



nos advierte que esa ceguera moral, si no se corrige, será de un gran costo: “Siempre que no somos capaces de cuidar de la Creación, de nuestros hermanos y de nuestras hermanas, abriremos el camino a la destrucción y nuestros corazones se endurecerán.”

### Ecología y Recuperación de las Tradiciones Religiosas

La mayoría de las enseñanzas ambientales en las principales religiones del mundo se plasmó mucho antes de que los seres humanos tuvieran la capacidad de causar los problemas ambientales de hoy, en otras palabras, antes de la ética ambiental moderna. Por otra parte, es fundamental reconocer que los recursos éticos que las religiones conservan a través de sus tradiciones, algunas son problemáticas desde una perspectiva medioambiental, tales como la creencia en la superioridad del ser humano con respecto a las otras creaturas, o la supuesta necesidad de rechazar el mundo como algo inferior, o como un impedimento a la comunión con lo divino.

Esto indica que las tradiciones no son tesoros estacionarios que deben ser defendidos, sino más bien memorias y valores vivos y modos de ser que se transmiten de generación en generación... Re-presentar la tradición hace especialmente difícil cuando se enfrenta a nuevos problemas. En particular “recuperar” la tradición para la ética ambiental religiosa contemporánea requiere múltiples pasos:

- De todos estos elementos en una tradición religiosa que abarca milenios, ¿cuáles deberían ser elegidos para la recuperación? Esto necesita discreción, porque algunos elementos de una tradición deben ser dejados en el pasado, y otros podrían ser útiles para inspirar acción en la actualidad.
- En vista de nuestras crisis ecológicas, ¿cómo deberíamos reinterpretar estos elementos, en otras palabras, explicar su significado en una era de crisis ecológica? Francisco amaba la creación, pero no era ambientalista. Así pues, el Papa Juan Pablo II reinterpretó la vida de Francisco como la de una persona medieval que sirve de modelo para ayudarnos a promover una mayor conciencia ecológica hoy.



- ¿Cómo pueden estos procesos renovar la identidad religiosa más en general? Esto requiere de pensar críticamente sobre qué valores queremos que nos animen hoy y, de identificar ejemplos de nuestro pasado para ayudarnos en nuestra trayectoria hacia el futuro. Pero también precisa de compromiso con nuevas ideas, como la ciencia. El conocimiento ecológico es un componente esencial de toda ética ambiental hoy en día. Por consiguiente, la renovación es obligadamente innovadora, porque supone sintetizar el pasado con el conocimiento presente para crear nuevas soluciones a nuestros problemas.

El entrelazamiento de respuestas a estas preguntas toma la forma de una vocación porque apuntan nuestra atención a las necesidades del mundo. Estos problemas no deben ser abordados solamente por personas individuales o por acciones individuales, sino por una re-visión colectiva de nuestra humanidad. Francisco da testimonio de lo que la tradición católica y cristiana puede contribuir a una visión renovada de la humanidad en relación con la naturaleza, pero cada tradición religiosa debe emprender esfuerzos activos de recuperación para dar su propia contribución y afrontar nuestra crisis ambiental actual. Pero cuando todo ya se ha dicho... ¡entonces también es necesario actuar y hacer! La respuesta auténtica a estas preguntas no consiste solamente en datos o en manifestar buenas intenciones, sino en la práctica de vivir uno su propia vida espiritual con un compromiso de integridad ecológica.

El Papa Juan Pablo II instó a la humanidad para cumplir con su "vocación ecológica" para el cuidado de la tierra. Al hacerlo, se fusiona un término clásico de la espiritualidad católica (vocación), con algo completamente nuevo (ecología). En vinculando así la tradición con la innovación, que nos invita a integrar los recursos de la sabiduría de nuestra tradición católica con las herramientas científicas contemporáneas para la comprensión de las consecuencias ecológicas de nuestro tratamiento insensato e irresponsable de la tierra.

El ejemplo de Francisco, tomado de la tradición católica, puede inspirarnos a responder al clamor de la Tierra con amor, compasión y generosidad. No debemos tratar de imitar a un hombre de la edad media en nuestro contexto moderno, tan diferente de la de Francisco, sin embargo podemos mirar su ejemplo cuando formulamos nuestras respuestas vocacionales a las crisis ambientales de nuestro tiempo. Una respuesta vocacional contemporánea aún puede atraer el ejemplo de conciencia ecológica de Francisco, pero tendremos necesidad de desarrollar una nueva visión moral, operando una síntesis que combine sabiamente la inspiración religiosa, y la mejor información científica en una nueva visión moral. Así es



como podemos “recuperaremos” y transmitiremos con generosidad nuestra tradición en una era de crisis ecológica.

#### Algunos ejemplos de iniciativas ecológicas Franciscanas

Francisco era un hombre lleno de esperanza. Él nos inspira a tener una esperanza realista basada en la convicción de que las personas, motivadas por el Espíritu de Dios, responderán en número suficiente para comenzar la sanación del planeta. La mayor esperanza de cambio no es la amenaza de un desastre ambiental, sino en el mensaje del Evangelio que afirma que son alternativas a la ceguera, a la codicia y a la competitividad que provocan tantos desastres. Concluimos esta reflexión con algunas consideraciones prácticas que pueden ser de aliento en nuestro compromiso y algunos ejemplos concretos de cómo los franciscanos que, hoy, buscan modos de traducir la conciencia ecológica de nuestro fundador en acciones que abordan las crisis ecológicas que nos encontramos y enfrentamos hoy. ¡Puedan servir de inspiración para toda la familia franciscana y más allá!

#### Consideraciones prácticas

El esfuerzo para afrontar las crisis ambientales debe basarse en una sabiduría práctica que pueda convencer a las personas a la necesidad de actuar ahora y proporcionar sugerencias prácticas y principios para el trabajo. Las tres consideraciones básicas y prácticas que deben formar parte de nuestra visión franciscana:

*Realidad de los límites:* a la luz de las actuales crisis medioambientales y la creciente conciencia de los límites de la tierra, ¿cómo puede guiarnos el amor de Francisco por la Dama Pobreza? Una “conversión ecológica” auténtica no puede ignorar la evidente desigualdad entre el norte y el sur, o la destrucción del hábitat locales, los que privan partes de la creación de las condiciones de vida esenciales y/o del espacio. Es necesario una respuesta doble: un estilo de vida más frugal y la aplicación de una legislación nacional e internacional que proteja la vida en todas sus formas.

*Sociedades Sustentables:* Dado que la vida fraterna era esencial para Francisco, es probable que hoy él estuviera a favor de la idea de “una comunidad de comunidades”. Nuestras sociedades necesitan ser más descentralizadas –una tendencia contraria a la creciente economía cada vez más globalizada de hoy. Es necesario concentrarse en bio-regiones; empoderar a las comunidades locales a asumir la



responsabilidad de proveer a sus propias necesidades básicas. Esto se traduce en la creación de comunidades que sean capaces de auto sustentable y menos dependiente de los bienes (principalmente alimentos) y servicios (energía)) que llegan del extranjero. Esto puede conducir a la adopción de políticas tales como suprimir las restricciones al comercio, el aumento de los aranceles sobre las mercancías importadas y fomentar la agricultura local.

*Liturgia:* Como fuente y culmen de toda la vida cristiana (LG 11), y como el único contacto que la gran mayoría de los católicos practicantes tienen con la Iglesia, la Eucaristía dominical es un momento privilegiado para hacerlos cristianos conscientes de que la justicia ecológica es un “signo de los tiempos” es una cuestión de vida o de muerte.

#### Ejemplos concretos de respuestas franciscanas

Desde hace varios años la familia franciscana en todo el mundo ha estado buscando de fortalecer y hacer cada vez más concreto su compromiso con la ecología y la justicia ambiental. Los once ejemplos que siguen son una muestra de lo que se está realizando.

1. Participación en la Conferencia de las Naciones Unidas Río + 20. En junio de 2012 sesenta (60) franciscanos, representando a todas las partes de la familia, estuvieron en Río de Janeiro, Brasil, asistiendo a la conferencia ambiental Río + 20, patrocinada por las Naciones Unidas. Un pequeño grupo, dirigido por Franciscans International (la ONG franciscanas en las Naciones Unidas), participó en el congreso oficial. La mayor parte de la delegación franciscana participó en la Cumbre del Pueblo, un evento paralelo que abordó los mismos temas que el congreso oficial, pero que estaba abierto a toda la sociedad civil. Los delegados franciscanos asistieron a muchos de los programas ofrecidos en el congreso y en la cumbre, y buscaron contactos entre aquellos de los asistentes que tienen valores e inquietudes semejantes a los nuestros. Durante los últimos dos días en Río, los delegados se reunieron para elaborar estrategias para futuras acciones comunes. Como resultado aceptaron tres propuestas que actualmente ya se están poniendo en práctica:
  - Reconocer el impacto que nuestro estilo de vida tiene sobre el medio ambiente y buscar modos de implementar los cambios necesarios.





- Abordar el tema de la industria minera y de su impacto en el ambiente. Este tema ha sido propuesto por los franciscanos en todo el mundo y requiere colaborar con los promotores de JPIC en Roma, para preparar y administrar un estudio sobre los impactos de la minería, seguido de acciones para abordar los problemas descubiertos.
- Participar en la campaña "Dile NO a la Economía Verde", que trabaja para exponer las tácticas de compañías y proyectos que pretenden promover una economía verde.

(La relación final relativa a la participación de los franciscanos en Río puede encontrarse en el apéndice a esta reflexión; en ella encontrará algunas estrategias útiles y prácticas para trabajar en este campo).

2. Seguimiento de Río +20: Para que las políticas del desarrollo global sean eficaces, deben tener en consideración las necesidades e intereses específicos de las poblaciones marginadas y vulnerables, y en particular de aquellas que viven en pobreza, y que están presente sea en los países desarrollados del mundo, como en aquellos en vías de desarrollo. Mientras el desarrollo sostenible es generalmente visto como justo y responsable, es un concepto que da lugar a un gran debate y es más complejo de lo que puede parecer a primera vista. Analizando en modo holístico las políticas de desarrollo, nacen espontáneamente las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las realidades concretas que están detrás de un supuesto desarrollo? ¿Quién realmente goza de los beneficios de los proyectos del desarrollo? Y ¿Cuáles son sus costos reales para el ambiente y para las comunidades locales? Sin perdernos en términos especializados, Franciscans International ha publicado un pequeño folleto que ayuda a entender lo que significa el desarrollo sostenible. Proporciona las claves para descifrar los debates actuales (incluyendo la Conferencia de Río + 20 y su seguimiento) que conducirá a importantes decisiones a nivel global y, con el tiempo a cambios prácticos en las comunidades locales. Ver el texto completo del nuevo manual de FI en seguimiento de Río + 20 y los temas ambientales claves en :

[http://franciscansinternational.org/fileadmin/docs/Environment/FI\\_20booklet\\_Development-Sustainable\\_20for\\_20whom\\_Nov\\_202013\\_final-EN.pdf](http://franciscansinternational.org/fileadmin/docs/Environment/FI_20booklet_Development-Sustainable_20for_20whom_Nov_202013_final-EN.pdf)

3. *Derecho al Agua*: Franciscans International está comprometida en afrontar el tema del derecho al agua para todos y en modo particular para aquellos que están marginados. Este trabajo trae variadas actividades. Una de esta es la publicación de una guía práctica al Derecho del Agua. Ver el texto completo en:



[http://franciscansinternational.org/fileadmin/docs/Water\\_manual/FI\\_WL\\_The\\_Right\\_to\\_Water\\_and\\_Sanitation\\_-\\_a\\_practical\\_guide.pdf](http://franciscansinternational.org/fileadmin/docs/Water_manual/FI_WL_The_Right_to_Water_and_Sanitation_-_a_practical_guide.pdf) ; otra actividad es una serie de talleres que se celebraron en Nairobi y Ginebra, seguido de un taller en Vanderbijlk, Sud África, en Noviembre del 2013. En este taller participaron franciscanos provenientes de Etiopía, Kenia, Uganda, Tanzania, Malawi, Zimbabue, Zambia y Sud África. El grupo discutió temas claves, como cuál es la responsabilidad de los Estados para la protección del derecho al agua, con énfasis en los más vulnerables, como las personas que viven en pobreza sea en las zonas rurales como urbanas. Durante el taller, los representantes de la Oficina Católica de Enlace Parlamentario y de JPIC de la Conferencia de los Obispos de Sud África hablaron de su trabajo de promoción con los políticos. Un delegado la "Iniciativa de Paz Damietta" compartió su punto de vista sobre la relación existente entre paz y el acceso al agua. El grupo de FI de Ginebra estuvo presente para subrayar el uso de los mecanismos pertinentes de las Naciones Unidas en lo que se refiere a los derechos humanos en la óptica de contribuir a realizar el derecho al agua. El documento final producto del taller es la Declaración Vaal sobre el agua y los servicios higiénicos, que establece el enfoque correcto a los temas, dando una especial atención a las necesidades de los más vulnerables. Sin dejar de reconocer los logros de algunos gobiernos africanos para garantizar este derecho fundamental, la declaración insta a un mayor empoderamiento y la participación de las comunidades locales en la prestación de sus propios servicios del agua, y la protección de la comercialización de estos servicios. La declaración contiene también una llamada a las comunidades religiosas para que se unan y sostengan a aquellos que están privados de sus derechos (ver el texto completo de la declaración en:

[http://franciscansinternational.org/fileadmin/docs/Water\\_manual\\_/The\\_20Vaal\\_20Water\\_20and\\_20Sanitation\\_20Declaration-2.pdf](http://franciscansinternational.org/fileadmin/docs/Water_manual_/The_20Vaal_20Water_20and_20Sanitation_20Declaration-2.pdf) ).

4. *Sunshine House en Indonesia*: Esta iniciativa, encabezada por el hermano Samuel Onton Sidin, OFMCap. (ganador del premio Kalpataru, máximo reconocimiento ambiental en Indonesia), está promoviendo programas de reforestación y conservación de alto perfil, especialmente en la provincia de Kabu Raya, donde se han plantados árboles de altura y se ha introducido en la zona actividades definidas como "go green". Se abrió la Casa Sunshine, un centro de oración para los católicos del lugar, donde se están promoviendo iniciativas para proteger el medio ambiente, ofreciendo al mismo tiempo a los cristianos celebraciones de espiritualidad franciscana. En el 2000 se reforestó un área de 90 hectáreas del monte Tunggal, en la cadena de los Montes Benuah. El área había sido devastado de un gran incendio forestal de origen sospechoso. En la



operación se reforestaron árboles autóctonos de rara especie en peligro de extinción y se creó una zona de alimentación para las aves.

5. *Franciscan Earth Corps (USA)*: lanzada en septiembre de 2013 por la Red de Acción Franciscana (FAN), esta iniciativa está constituida de una red de adultos jóvenes (18- 35 años) que están comprometidos en proyectos de cuidar la creación de Dios y trabajar por la justicia. El programa integra la acción con la contemplación. Proporciona una formación espiritual en la tradición franciscana (con énfasis en la justicia social y ambiental, espiritualidad franciscana, fraternidad y la vida simple), abre proyectos locales de vida sostenible y organiza la base para trabajar en contra de los cambios climáticos Este programa está siendo adaptado para ser usado en las parroquias, colegios y órdenes religiosas.
6. Tercer Encuentro Continental de JPIC de las Américas, Quito, Ecuador, noviembre de 2011. Setenta y nueve (79) Franciscanos (hermanos, hermanas y seglares) se reunieron para explorar el tema de las experiencias de inserción en “Justicia Ambiental y los Desafíos del Amazonas”. Se compartieron experiencias de inserción en el Amazonas. Durante el encuentro se desarrollaron también conferencias científicas y teológicas. La asamblea definió cinco(5) prioridades, necesarias para responder a los desafíos del Amazonas:
  - encarnación a través de la inserción que lleva a la conversión personal y fraterna
  - espiritualidad profética que sea liberadora y que fomente la justicia ambiental
  - presencia y testimonio fraterno en la misión
  - colaboración y trabajo en red
  - formación

A partir de estas prioridades se desarrollaron recomendaciones específicas para la misión en el Amazonas.

7. La JUFRA de Bosnia organizó una “Jornada por la Ecología”, un programa anual que se realiza en un día y que está para educar a los jóvenes franciscanos sobre la importancia de mantener limpio nuestro entorno. San Francisco es presentado como una persona que admiraba y se preocupaba por todo lo creado. Esta actividad se realiza cada año en una distinta ciudad de la región y los miembros de la JUFRA limpian la ciudad y plantan nuevos árboles.



En Croacia, los franciscanos tuvieron una gran influencia en la decisión tomada por la Compañía Adrià de no construir un oleoducto que atravesaba toda la Croacia. La JUFRA y OFS, unidos a la organización "Green Ones" lograron frenar esta actividad, a pesar que la compañía y algunos políticos presionaron para su realización.

8. A partir del 2010, gracias a la iniciativa de Jean Bosco Nkodia OFS y a un equipo de biología del Reseau des Femmes Africaines Pour le developpement durable (REFADD), la fraternidad regional IFS de Boma, en la República Democrática del Congo, se desarrolló un proyecto, que promueve tanto el cuidado del ambiente y la lucha contra la pobreza. El proyecto está dirigido a proteger el Parque Marino de las Mangrovie, que se encuentra en el litoral atlántico de la RDC, en la desembocadura del río Congo. El proyecto también trabaja para proteger a los manatíes de la caza indiscriminada por parte de la población local. Estos objetivos se consiguen mediante la creación de una serie de lagunas que ofrecen peces y suficiente madera, eliminando así la necesidad de talar los manglares o matar a los manatíes.
  
9. La parroquia de la iglesia Santa Teresa en Arakonam, se encuentra en el sur de la India, cerca de Chennai. La ciudad cuenta con 200.000 habitantes de los cuales solo 10.000 son cristianos. Hemos estado colaborando con los grupos de seculares y ha sido una experiencia gratificante. En este tiempo en el cual todos experimentamos los efectos del calentamiento global y de los cambios climáticos, los miembros de la parroquia sean unidos para cuidar de la tierra, utilizando algunos modelos innovadores para responder a la crisis ecológica. Han sido individualizados seis modelos que han sido llamados "Modelos de Espiritualidad doméstica". Estos se pueden poner en práctica con facilidad por los miembros sea de las comunidades religiosas como de la comunidad secular, y desarrollan las siguientes propuestas:

comer el alimento local, comprar productos locales, casarse en la localidad, orar a nivel local, habitar a nivel local u seguir una dieta vegetariana. Estos modelos se han aplicados con fidelidad y responsabilidad por parte de los miembros de la comunidad religiosa y de la parroquia y se está ya cosechando los primeros frutos. Este ejemplo muestra con éxito lo que puede hacer una comunidad religiosa cuando se une a una comunidad secular para crear mejores condiciones de vida futura para las generaciones que vendrán.



10. *Franciscans International* tiene un trabajo de defensa en la ONU, en colaboración los franciscanos que están en el mundo, para hacer frente a casos de injusticia ambiental o para mejorar las políticas nacionales para proteger a las personas y el planeta. FI ha sido muy activa en el proceso de seguimiento de RÍO +20 que tiene lugar actualmente en la ONU. Uno de los más importantes resultados de Río +20 fue que los 193 países acordaron poner en marcha un proceso intergubernamental para definir un nuevo grupo de “Objetivos de Desarrollo Sostenible” globales. La definición de estos objetivos están aún en fase de debate y se espera que puedan ser adoptados en el 2015 y es probable que tengan un impacto en la definición de las políticas medioambientales, sociales y económicas en los años venideros. A través de este ministerio conjunto en la ONU, la Familia Franciscana global, tiene una importante voz para solicitar el cuidado de la creación, la promoción del bien común y la solidaridad con las comunidades que han sido afectadas por políticas injustas y de abusos ambientales. FI se encuentra con regularidad con representantes gubernamentales y agencias de la ONU y habla regularmente ante el Consejo de Derechos Humanos de Ginebra y en la Asamblea General para los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Nueva York. Todos los franciscanos pueden unirse a los esfuerzos de FI y pueden pedir a sus representantes que proyecten una agenda global basada en los valores franciscanos: una agenda que respete la dignidad de cada persona, que promueva una distribución equitativa de los recursos y que proteja y sostenga el medio ambiente.
  
11. *La Fraternidad Nacional de Uruguay*, se ha asociado con la Familia Franciscana Internacional y otras organizaciones nacionales para abogar por la hermana agua después de una crisis en Montevideo en el 2013, donde los residentes se sorprendieron al ver el agua del grifo que salía de color café. Con olor y sabor picante. La contaminación de la cuenca del río Santa Lucía, principal fuente de agua para el 50% de los uruguayos. El incidente puso de manifiesto los problemas sistémicos en la gestión del gobierno de los recursos del agua dulce en los servicios de la distribución del agua potable. La Fraternidad Nacional OFS se asoció con FI para estudiar el problema y para definir una serie de recomendaciones para los políticos, a fin que se puedan proteger mejor los recursos del agua dulce y que su uso sea antepuesto a la salud pública sobre el uso de las industrias. Los franciscanos se reunieron en diferentes grupos de organizaciones de la sociedad civil. En el mes de junio del 2013 la coalición franciscana presentó un informe detallado a la ONU, y se presentaron las recomendaciones a diplomáticos extranjeros en Montevideo y, a través de FI, se pudo enviar a Ginebra un representante de la Fraternidad que



defendió estas recomendaciones en la fase previa de la próxima revisión periódica de los Derechos Humanos del Uruguay.

Apéndice

#### Documento final de la Delegación Franciscana en la Conferencia de Río+20

Cincuenta seis miembros de la Familia Franciscana de todo el mundo se reunieron en Brasil del 15 al 23 de junio (2012) en la Conferencia de Río +20 de las Naciones Unidas y paralelamente en la Cumbre de los Pueblos. Los participantes también organizaron encuentros entre ellos para preparar y presentar propuestas comunes a la Familia Franciscana y formas concretas para implementar dichas propuestas. Los participantes elaboraron el siguiente documento, para ayudar a dar a conocer las actividades en Río+20 y para animar la Familia Franciscana a estar cada vez más involucrada en las respuestas a las crisis actuales que enfrentamos en el mundo hoy.

En opinión de muchos estamos en un momento crítico en la historia de la Tierra. La crisis social, ambiental y económica requiere una evaluación de la situación actual. Búsqueda de modos eficaces para promover una responsabilidad compartida para el bienestar de toda la familia humana, de la gran comunidad de la vida, de las generaciones futuras y de nuestro planeta. Como seguidores de San Francisco, estamos llamados a comprender plenamente el mundo en el cual vivimos y acoger la vida en toda la plenitud de la creación divina.

La Familia Franciscana recientemente decidió poner de relieve la cuestión de la justicia ambiental. Como parte de nuestra iniciativa común, un grupo de cerca sesenta (60) franciscanos se reunieron en Río de Janeiro durante la Cumbre de los Pueblos (People's Summit) y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (UNCSD RÍO+20). Nuestra delegación estuvo integrada por las personas que participaron en los eventos oficiales de las Naciones Unidas, guiados por un equipo de la Familia Franciscana Internacional (nuestra ONG franciscana en las Naciones Unidas), y aquellos que participaron en las actividades paralelas a la Cumbre de los Pueblos. Juntos estudiamos y reflexionamos sobre algunos de los temas fundamentales, incluidos la sostenibilidad, los derechos humanos y ambientales, la espiritualidad, la pobreza, los pueblos indígenas, la economía verde. Trabajamos para compartir nuestros valores y la visión de un mundo mejor con las otras personas que se habían reunido en Río en dichos encuentros. Como franciscanos tenemos una visión común de la persona humana, de la



sociedad y de la naturaleza. Nuestra herencia nos permite compartir el interés bajo el perfil ético hacia las relaciones sanas con toda la creación, y con particular atención a los marginados.

Hemos reflexionado en las diferentes exigencias que caracterizan las individuales realidades de pertenencia; en el curso de nuestras discusiones emergieron los problemas a nivel local que están íntimamente unidos a una realidad global. De consecuencia hemos decidido, como miembros de la Familia Franciscana Internacional, de preparar una serie de propuestas que podríamos implementar juntos. Los grupos locales y regionales continuaran en trabajar en sus específicas problemáticas, pero los participantes eligieron y están comprometidos por las siguientes propuestas, a ser implementadas por la Familia Franciscana Mundial:

1. Promover la autenticidad del estilo de vida.
2. Participar en el proyecto minero de los promotores de JPIC de Roma
3. Continuar en la campaña No a la economía verde, denunciando los problemas surgidos de la economía verde y buscando paradigmas alternativos para la sociedad.

Las tres propuestas deberán tratar de:

- Preparar material (incluyendo definiciones básicas) y ofrecer información de formación, para nuestros hermanos y hermanas y para aquellos con los cuales trabajamos.
- Crear una serie de puntos de discusión sobre un nuevo paradigma para la sociedad a partir de un punto de vista franciscano.
- Profundizar la conciencia de nuestra espiritualidad franciscana, que incluye un interés por la creación. Preparar y / o compartir oraciones, celebraciones sobre estos temas.
- Trabajar con expertos de los sectores que se quieren abordar.
- Denunciar actos de violencia perpetrados contra los más desfavorecidos.
- Crear y / o fortalecer el network dentro la familia franciscana y con otras organizaciones y movimientos de la sociedad civil.
- Animar a la Familia Franciscana todo el mundo a participar en la actividad de sensibilización por las políticas públicas.
- Colaborar con grupos ya existentes.
- Esforzarse por mantener un trabajo a partir de la base.

FRANCISCANAS MISIONERAS DE LA MADRE DEL DIVINO PASTOR  
PROVINCIA "NUESTRA SEÑORA DEL PILAR" / ARGENTINA - BOLIVIA



Los participantes han confiado el desarrollo de las tres propuestas concretas a los diferentes participantes/grupos, en particular: Hno. Bernd Beernan OFM Cap. y la Familia Franciscana de Alemania son responsables de la propuesta sobre la autenticidad del Estilo de Vida, Hna. Sheila Kinsey FCJM y el Hno. Joe Rozansky OFM son responsables para el proyecto en el sector de la minería; Sinfrajupe, la organización JPIC de la Familia Franciscana en Brasil, para la propuesta sobre la Economía Verde.